

CAURIENSIA, Vol. XII (2017) 343-366, ISSN: 1886-4945

DOI: <https://doi.org/10.17398/1886-4945.12.343>

JOSÉ MARÍA DE LLANOS, UN JESUITA FUNDADOR. 25 AÑOS DE AUSENCIA

JUAN ANTONIO DELGADO DE LA ROSA
Madrid

RESUMEN

Dentro del jesuita José María de Llanos, convivían el conflicto y la paz al mismo tiempo, el recuerdo afable de los demás con el hastío superador de sí mismo, comenzando proyectivamente su frenética y abundante etapa de fundar, que él mismo definirá como el “galope de las fundaciones universitarias y franquistas”. Fundaciones que le llevarán finalmente a irse al Pozo de la hondura obrera, de la miseria descarriada, del estiércol.

Palabras clave: Profeta en la frontera, mediaciones, misterio revelador de la perplejidad más honda.

ABSTRACT

Within the Jesuit Jose Maria de Llanos, conflict and peace coexisted at the same time, the affable remembrance of others with the self-surpassing boredom, projectively beginning his frenetic and abundant stage of founding, which he himself will define as the "gallop Of the university foundations and Franco ". Foundations that will finally lead him to go to the Well of the working depths, the miserable misery, the dung.

Keywords: Prophet on the border, mediations, mystery revealing the deepest perplexity.

La vida del padre José María de Llanos y Pastor se caracterizó por el amor de Dios, manifestado en el servicio y en la entrega total a los hombres y mujeres. Toda su vida la vivió en la contradicción personal, en el abatimiento melancólico, pero todas sus empresas, sus motivaciones profundas, sus actitudes y posturas, eran ser oblación para Dios por medio de la entrega absoluta a sus hermanos los hombres¹. Hagamos un repaso de la docena de fundaciones en las que participó, una de manera más directa, otras de forma más mediáticas, otras de forma más apasionada, otras de forma más radical.

a) La revista mensual Forma, que se repartía en la universidad². Tenía 17 principios fundamentales³, a saber: 1) Urgencia del pensamiento, 2) el imperativo eucarístico, 3) el humanismo integral, 4) la vuelta a la naturaleza, 5) la vocación al servicio, 6) la diferenciación sexual, 7) el antiliberalismo, 8) el antipositivismo, 9) formación de hogares cristianos, 10) la unidad universitaria, 11) la fidelidad nacional, 12) la justicia, 13) la comunidad generacional, 14) la autoridad romana, 15) la hispanidad hecha carne, 16) el anticomunismo, 17) La Iglesia como la gran misión de Dios.

b) El Secretariado de Ejercicios Espirituales⁴. Lo fundó recién llegado a Los Luises, como ya hemos señalado en el apartado anterior. Era una Fundación con carácter diocesano con Casimiro Morcillo, entonces vicario episcopal. Tenían su despacho en la calle Zorrilla de Madrid. Lo animaban mediante una hoja informativa que editaba Ceferino Maestú. Llanos realizaría unas 130 tandas de ejercicios, impartiendo estos a 3000 jóvenes⁵. Los ejercicios eran presentados en las casas de Chamartín y Carabanchel (Villa San Pablo, Las Cruzadas)⁶, en Madrid. De los ejercicios surgió otra idea, la Orden del Esparto, que consistía en poner en la solapa del ejercitante una cruz de esparto⁷. Quería simbolizar la

1 Juan. Abarca Escobar, "Representante de la Iglesia de los pobres", *Ecclesia* 2568 (1992): 19: "Se leen pocos artículos remarcando su dimensión espiritual, que fue muy fuerte, que es la que le selló y le dio alientos para mantener viva su fe en Cristo".

2 José María de Llanos, *Formando juventudes* (Madrid/Buenos Aires: Studium de Cultura, 1950), 5: "Forma, no permite la firma de colaboradores; en ella todo era anónimo; por eso, amparado en la libertad de este anonimato, escribí una serie de trabajos mezclados con otros de diversos estudiantes".

3 *Ibid.*, pp. 151-153.

4 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 56.

5 José María Llanos, "Cursos de cristianismo acelerado. Ejercicios espirituales", *Hechos y Dichos* 465 (1975): 40-43.

6 J.M^a., Llanos, *34 aventuras hacia Dios*, Madrid, EPESA, 1952, pp. 178. 261: "Días inolvidables en la casa de Carabanchel Alto, días de recogimiento y abundancia de gracias celestiales".

7 José María de Llanos, *Formando juventudes* (Madrid/Buenos Aires: Studium de Cultura, 1950), 36-37: "Nada de pactos ni de suficiencias, nada de esos afanes por la plena libertad de la persona, que caracteriza la cristiandad de Maritain. Nosotros, a la española, a lo ignaciano, queremos proclamar nuestra cristiandad por una cuerda de esparto con su nudo, que nos ata con Dios alegremente. Pero

nueva atadura con Dios pobre y los tres nudos la triple atadura consigo mismo, con los propósitos de los ejercicios y con Dios⁸. Llanos estuvo en esta tarea desde 1939 hasta 1955. Para Llanos podemos constatar que los ejercicios espirituales eran una solemne invitación a lavar lo profundo del alma, porque son: “meditaciones prácticas y aprendizaje de virtudes que llevan al encuentro misterioso con Dios”⁹.

También el padre Llanos, escribiría un libro que reeditó hasta cinco veces “Libro del ejercitante”¹⁰, en él planteaba las reglas para hacer bien los ejercicios y lo primero que hace es definir los propios ejercicios espirituales como “todo modo de examinar la conciencia de meditar, de contemplar, de orar vocal y mentalmente”¹¹. Para Llanos el fin último de los ejercicios era, que el ejercitante se quitara todos sus desórdenes morales para instaurar plenamente la voluntad de Dios en su propia vida y así conseguir la salvación. Por eso, los ejercicios siempre diría Llanos, que no sirven para convertir a los que entran en ellos con mala voluntad, porque se requiere gran recogimiento de espíritu, concentrándose totalmente en el asunto único de esos días: los ejercicios, por tanto, el silencio había de ser absoluto, encaminado a encontrarse con Dios¹². Para Llanos, esto ayudaría a rezar de un modo nuevo¹³, contemplando suavemente los misterios de Cristo¹⁴.

Esta actividad, es considerada por Llanos, su séptimo encuentro personal con Cristo, el de sus misterios gloriosos¹⁵. Para ello diseñaba quiénes podían estar empleados en esta actividad, por ejemplo recordaba el fuego que tenía Tomás Morales cuando estaban juntos en los Estudiantes Católicos y “escribe al padre Maestro para que se lo envíe y el padre Morales pasa un mes completo en el albergue del Frente de Juventudes aprendiendo la técnica de las tandas de ejercicios, ignacianas, en completo silencio”¹⁶.

también entre nosotros. La del esparto, pobre y basto, sencillo como la túnica de Jesús. La cuerda ata y pega. El esparto es azotador y combativo...”

8 Revista Reminiscencia 4 1(948): 43.

9 José María de Llanos, *Formando juventudes* (Madrid/Buenos Aires: Studium de Cultura, 1950), 34-35.

10 José María de Llanos, *Libro del ejercitante* (Madrid: Estrella del Mar, 1952).

11 *Ibid.*, p. 10.

12 *Ibid.*, p. 11.

13 *Ibid.*, p. 12.

14 *Ibid.*, p. 21.

15 Pedro Miguel Lamet Moreno, *Azul y rojo. José María de Llanos. Biografía del jesuita que militó en las dos Españas y eligió el suburbio*, (Madrid: La Esfera de los Libros, 2013), 220.

16 Javier Del Hoyo, *Profeta de una nueva civilización. Pensamiento y obra del P. Tomás Morales, SJ.*, (Madrid: Encuentro, 1997), 79.

También daba tandas abiertas de ejercicios a los obreros en la fábricas, parado el trabajo y remunerado el tiempo¹⁷.

c) En torno al secretariado de los Ejercicios reúne también José María de Llanos a un grupo de doce jóvenes que denomina Duodecim¹⁸. Tenían una disciplina religiosa estricta, con retiros espirituales mensuales. Pretendían llegar a la perfección evangélica¹⁹. Querían vivir en la austeridad frente al materialismo y utilitarismo de postguerra²⁰. Querían dar a su empeño de perfección un fanatismo “por la caridad más unitiva hacia todas las clases, entidades e individuos de la Iglesia y de las Españas”²¹. Finalmente tendrán como colofón en su carta fundacional²² el volver a hacer de España una unidad al servicio de la Iglesia, queriendo vivir la más perfecta armonía entre los dos servicios de la Iglesia y de la Patria. Los medios que establecían para llegar a realizar todo este programa fundacional eran en primer lugar su perfección entendida como testimonio dado de Jesucristo buscando la ejemplaridad absoluta en toda su conducta: “sobre la base de una profunda vida interior y extendida desde el terreno del hogar hasta el profesional y desde el político hasta el deportivo”²³. Los ejercicios espirituales era otro medio fundamental para el grupo Duodecim, eran punto de partida para la revitalización de la juventud. Para ello, elaboraron un idearium que se sostenía sobre las premisas evangélicas de los ejercicios espirituales: “y como promesa y símbolo de nuestro ideal deseamos hacer voto sub pecado venial de meditar diariamente, por menos un cuarto de hora...”²⁴.

17 José María de Llanos, *Ecclesia* 198 (1945): 366: “2000 obreros de Backcock & Wilcox hacen ejercicios espirituales en las mismas naves de la fábrica”.

18 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 56-58.

19 Julio Busquets, *Militares y demócratas. Memorias de un fundador de la UMD y diputado socialista* (Barcelona: Plaza y Janés, 1999), 26: “El joven Llanos era un sacerdote exaltado, que despreciaba los términos medios para adherirse a los términos altos, con enorme afán de inculcar la perfección espiritual y humana y que infundía a quienes le seguíamos un deseo de perfección... Llanos era renovador en lo litúrgico (su misa participativa y activa, sorprendía y agradaba) y crítico, y así en un centro donde se profesaba un nacionalismo español exagerado no perdía oportunidad de ensalzar la idea de Europa y hablar de los defectos nacionales que decía eran fundamentalmente tres: la mentira, el robo y la vagancia”.

20 José María de Llanos, “La universidad como dardo y problema”, *Mundo Social* (1976): “Hice nacional catolicismo directa y destempladamente en el *duodecenio* 1943-1955 sobre planos diferentes y de poderoso recuerdo”.

21 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 57.

22 El acta fundacional del *Duodecim* se realiza en Aranjuez el 7 de octubre de 1947.

23 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 57.

24 *Ibid.*, p. 58.

d) Los agapitos, duraron más de diez años. Aprovechando el tiempo de los ejercicios espirituales los incorporaba al noviciado jesuítico. De aquí salieron Jaime Garralda, Jesús Marañón, Juan Martín de Nicolás. Fruto de esta actividad salió el libro de *Treinta y Cuatro aventuras hacia Dios*²⁵. Este libro de Llanos es revelador. Describe la vocación de treinta y cuatro hombres que se acercaron a la luz desde su noche. Es una apología de la vida religiosa y una propaganda de los jesuitas. Es un canto a la vida religiosa²⁶, que es un hecho sobrenatural de la vocación humana²⁷. En la vocación de los narradores recopilados por Llanos, se dieron cuenta, que la vocación era una gracia especial del Señor, y una gracia en forma de llamamiento, de invitación, de atracción, de algo que se les imponía y arrastraba, asegurándoles que su decisión no descansaba simplemente en la propia voluntad, sino en una voluntad superior²⁸. En el libro Llanos disecciona estas vocaciones y las analiza cuidadosamente, en sus tres momentos constitutivos: a) el plan de Dios, b) la libertad humana y c) la atención social²⁹. Divide el libro en vocaciones primaverales (13); vocaciones estivales (11); vocaciones otoñales (5); vocaciones invernales (5).

Vamos a sacar los elementos comunes de cada estación vocacional. Nos ayudará a conocer la propia vocación de Llanos. Él acompañó a todos estos muchachos, fue referente para ellos. Llanos escribe una primera edición de este libro en 1947 y la segunda en 1952. En breve, debemos recordar, que marcharía al Pozo del Tío Raimundo (1955).

VOCACIONES PRIMAVERALES

El grano de vida va ganando sin ruidos la masa buena de corazones enteros³⁰, cediendo ante un Dios que sabe esperar³¹. En estas vocaciones hay elementos que sobresalen y marcan la llamada de Dios:

- Madres que tienen un alma sacerdotal y se la transmiten a sus hijos³²
- Eucaristía diaria
- Dirección espiritual
- El encuentro con misioneros

25 José María de Llanos, *34 aventuras hacia Dios* (Madrid: EPESA, 1952).

26 *Ibid.*, pp. 10-12.

27 *Ibid.*, p. 422.

28 *Ibid.*, p. 428.

29 *Ibid.*, p. 429.

30 *Ibid.*, p. 17.

31 *Ibid.*, p. 18.

32 *Ibid.*, p. 22.

- Leer la vida de santos³³
- Leer las Encíclicas papales
- Leer el libro de ejercicios de San Ignacio
- El apostolado en la Acción Católica

VOCACIONES ESTIVALES

Son almas que ya de un modo u otro habían probado de la vida en el cáliz de su ensueño, sabiéndoles a poco y pedían más: “entonces, en su angustia generosa, la llamada de Dios por superación, por altura”³⁴. Las claves fundamentales de estas vocaciones serían:

- Sentir el soplo de la gracia
- Devoción a María
- Jóvenes de Acción Católica
- La fecundidad de obras, en interés de la Iglesia
- Ser catequistas en distintos suburbios
- Hacer una lectura profunda del Evangelio
- Pasar las pruebas de las tentaciones
- Realizar los ejercicios espirituales en la cueva de Manresa
- Formación de Dirigentes de Acción Católica
- Les dolía España
- En el fondo de sus conciencias Dios hablaba
- Lucha entre voluntad y razón

VOCACIONES OTOÑALES

El fracaso, la desilusión, la melancolía sirven a Dios de atrio y noviciado para su obra. En estas vocaciones Llanos quiere plasmar el reajuste vital y milagroso de la vida, por la gracia de Dios. La vocación otoñal pura nos dirá Llanos que no se da, porque de un puro desánimo y desilusión nada grande puede salir³⁵, veamos cuáles son sus elementos fundamentales:

33 Se fueron publicando a lo largo del año 1953 en la editorial Católica y en los diarios *Regional de Valladolid*; *El Ideal Gallego* de La Coruña; *Hoy* de Badajoz; *Ideal* de Granada; *La Verdad* de Murcia; *El Noticiero* de Zaragoza, 365 reportajes periodísticos de los santos que vienen y saltan al periódico desfilando: José María de Llanos, *El desfile de los santos* (Madrid: Sapientia, 1956).

34 José María de Llanos, *34 aventuras hacia Dios* (Madrid: EPESA, 1952) 153.

35 *Ibid.*, p. 289.

- Nacer en un hogar hondamente cristiano
- Buscar la conversión
- El encuentro con la naturaleza
- Vivir los tiempos litúrgicos
- Estudiar las Constituciones de la Compañía
- Contemplar la cruz
- La lucha interna de pensamientos, de directrices que se disputaban la hegemonía. Solamente la fuerza humana no puede

VOCACIONES INVERNALES

Para Llanos estas vocaciones fueron las de los casos milagrosos. Donde se funde el Misterio y el milagro: “Donde menos se podía pensar y cuando menos se podía sospechar Cristo escogió a los suyos por pura gratuidad de su misericordia”³⁶. La semilla misteriosa del Reino de los cielos opera en las zonas invernales del alma, y cuando todo parecía muerto o escarchado, entonces la vida preparaba su misteriosa aparición “después de estos testimonios nadie podrá decir que está cerca o lejos de una llamada, que viene cuando quiere y donde quiere”³⁷. Los elementos más importantes de estas vocaciones serán:

- Leer la biblia, a San Ignacio, a Ribadeneira...
- Amigos que son referentes

En la observación de todas estas vocaciones estacionales, aparece también lo que fue el proceso madurativo de Llanos en torno a la llamada que le hizo Dios Padre. Tengamos en cuenta que, lo más íntimo de la vocación de Llanos fue un compromiso entre Cristo y él³⁸, que jamás rompió. Un paso del que jamás se arrepintió, porque siempre vivió que la gracia de Cristo estaba con él, recordando Corintios 12,9: “Tu gracia me basta”.

Leyendo detenidamente todas estas vocaciones seleccionadas por Llanos, también, nos acercamos a lo que fue su llamada a seguir a Jesucristo, su sí definitivo a Dios, desde su camino y trayectoria personal. Después de hacer la segunda edición, a los tres años, iría de forma profética al Pozo del Tío Raimundo. Allí ahondaría en aquellas claves de su respuesta a la vocación de ser discípulo

36 *Ibid.*, p. 355.

37 *Ibid.*, pp. 356-357.

38 Un Cristo quizás siempre mediatizado, como a todos nos ocurre por nuestros condicionamientos personales, teológicos, sociológicos, culturales, etc.

de Jesucristo. Vocación que pasó por la guerra civil y la postguerra. Llanos fue un mendigo a quien Cristo cogió y llevó de la mano a la felicidad y Llanos aceptó este camino como llamamiento libérrimo a la generosidad personal. Llanos sintió en su alma las oleadas de la gracia, que, una tras otra, se estrellaban contra el castillo roquero de su historia. Llanos no rehusó a Cristo, le hizo vida, le hizo barro, se aferró a él para ser un profeta “a su modo”, desde su perplejidad³⁹.

También en todas estas vocaciones quiere Llanos acercarlos a la figura de San Ignacio. El profeta se siente menor, mediador delante de las grandes figuras de la experiencia de fe. Llanos quiere aproximarles a cada uno de ellos al santo de Loyola, porque con él hicieron lo mismo y merece la pena. Su vocación no es suya. Es deudor de Dios. Gracias a él conoció a San Ignacio. Un san Ignacio que retrata de forma admirable en la revista *Reconquista*⁴⁰ de 1957:

“¿qué nos ofrece San Ignacio?. Tres rasgos o episodios extraordinarios que hoy pueden interesar las inquietudes. Aquel pobre hombre Ignacio, metido en sus tremendas luchas y escrúpulos de alma con sus tentaciones de fe le llevaron al borde del, aquel pobre hombre, tan zarandeado por Dios tras su ruda prueba de Manresa....aquel Ignacio venciendo su tentación con un esfuerzo sin par de humildad y de plegaria...el aventurero divino que supo lanzarse tras la inspiración un tanto confusa de un futuro problemático por los caminos difíciles que Dios le abría sin más.....optando al fin por dejar sobre un banco las monedas para ir confiado sólo en Dios...y por último el estudiante rebelde. Ignacio lo fue. Rebelde en un sentido muy original y extrañamente armonizado con su humildad y su sumisión a los tribunales. Pero recordemos su entereza y su libertad de espíritu con la que respondió ante ellos y con la que se negó a aceptar una sentencia, retirándose de Alcalá y después de Salamanca porque creía que aquellas instituciones le cerraban el camino para su misión religiosa”.

39 Miguel De Miguel Morejudo, “La paradoja y el paradigma: José María de Llanos”, *Vallecas Va*, (2016): “Llanos tuvo los pies en la tierra, en el barro. Estaba cerca de la gente, de sus casas y sus cosas”.

40 José María de Llanos, “San Ignacio y la juventud”, *Reconquista* 89 (1957): 5-8.

e) *Grupos de agitación hispánica*⁴¹. Era el estallido de la Hispanidad, corría el año 1943. Mantenían un ideal retorizado de la hispanidad⁴² como salida a las frustraciones políticas del interior. Se compatibilizaban los sentimientos religiosos con un hispanismo ardiente⁴³, que participaba del lenguaje del falangismo y de su visión de una tercera vía política, traducida en vocación hispánica⁴⁴. Llanos ejercía sobre este grupo una considerable influencia de espíritu y magisterio⁴⁵.

f) Después de la Guerra Civil española intervino en 1943 en la organización estratégica de los *Cursillos de Cristiandad*: «Por lo que respecta al retiro inicial de los Cursillos de Peregrinos [Semana Santa 1943]: “Bonnín respetó los esquemas de aquéllos, si bien introdujo, como pieza metodológica que resultó muy relevante, la celebración del Viacrucis según texto del Padre Llanos, como primer acto del Retiro, previendo que en su desarrollo se diera protagonismo, sin aparentar premeditación, a los que se entendía podrían dar después mayores problemas para integrarse en el cursillo. También respetó íntegramente los esquemas de las cinco charlas sobre la Gracia que en los Cursillos de Peregrinos impartían los sacerdotes, para no inmiscuirse en su terreno”⁴⁶.

g) *Milicia Española de Cristo*⁴⁷. En octubre de 1949, durante unos ejercicios espirituales, el padre Llanos mencionaría la posibilidad de formar militares heroicos y célibes que se consagraran a Dios a través del ejercicio de las armas⁴⁸, por tanto, se les propuso la emisión de los votos de castidad, pobreza y

41 José Luis González Balado, *Padre Llanos. Un jesuita en el suburbio*, (Madrid: Temas de Hoy, 1991), 181: “El grupo estaba compuesto por Miguel Sánchez Mazas, Pepe Fraga, José Luis Rubio, Carlos Robles Piquer, Pepe Estefani, Zapater, Moreno, Carlos París...ellos con el argentino Burundarena...pretendimos lo de la patria grande, dejándonos de nacionalismos chicos...y a insinuarnos ya en la primera oposición al régimen al que consideramos como poco imperial”.

42 José María de Llanos, *Defendiendo y acusando*, (Madrid/Buenos Aires: Studium, 1950), 14: “Laín Entralgo cuando inauguraba en Madrid la asociación Cultural Iberoamericana, nos habló del sentido histórico de lo hispánico como una especial tenacidad vital en la empresa de defender la realización social del cristianismo...”.

43 José María de Llanos, *Formando juventudes*, (Madrid/Buenos Aires: Studium de Cultura, 1950), 126-127: “Bandera, himno y sudor. Nada en el mundo ata tanto a los hombres...”.

44 Miguel Ángel Ruiz Carnicer, *El sindicato español universitario (SEU), 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*, (Madrid: Siglo XXI, 1996), 184.

45 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra*, (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 58.

46 Francisco Forteza Pujol, *Historia y memoria de cursillos*, (Mallorca: Hogar del Libro, 1992).

47 AA.VV., (Barcelona: Argos Vergara, 1984), 215: “La Milicia Española de Cristo, una especie de orden en la que, además de Pinilla, figuraron Álvaro Lacalle Leloup, Ascanio Togores...La idea acabaría siendo desmontada por el obispo Leopoldo Eijo Garay... y coopera con el nacimiento del movimiento apostólico-militar “Forja””.

48 Gabriel Cardona, *El gigante descalzo. El ejército de Franco*, (Madrid: Aguilar, 2003), 207.

obediencia, que los cadetes⁴⁹ de la primera promoción hicieron, en una ceremonia religiosa presidida por el obispo castrense, monseñor Luis Alonso Muñoz-yerro⁵⁰. Era una élite creada bajo la forma canónica de Asociación de Fieles (Pía Unión)⁵¹. Celebraban misa diaria dialogada. En carta personal y privada que me escribe don Miguel Alonso Baquer, historiador y general de brigada comenta: “El origen del grupo de militares consagrados está en las escuadras de Siembra del año 1947”⁵².

h) En el verano⁵³ de 1951 Luis Pinilla⁵⁴ y José María de Llanos convocaron una reunión en un parador cercano al castillo de Coca (Segovia), que se puede considerar la fundación de FORJA⁵⁵. Su cometido: forjar hombres. Militares que

49 Julio Busquets, Jesús Martín Consuegra, Restituto Valero, constituyeron algunos de ellos, en el tardofranquismo, el núcleo de la *Unión Militar Democrática*. Se puede leer al respecto: AA.VV, *El golpe. Anatomía y claves del asalto al Congreso*, (Barcelona/Caracas/México: Ariel, 1981), 14-15, comenta Julio Busquets lo siguiente: “Todas mis convicciones integristas entraron en solfa, luego se resquebrajaron cuando, movido por inquietudes religiosas, entré en contacto con la miseria del Pozo del Tío Raimundo...en el verano de 1974 fundamos doce militares demócratas la *Unión Militar Democrática*...”

50 ABC, martes 24 de septiembre de 1968, p. 39.

51 Pedro De Silva, *Las fuerzas del cambio: cuando el rey dudó el 23-F y otros ensayos sobre la transición*, (Barcelona: Prensa Ibérica, 1996), 157-161: “La estructuración era compleja. Existían tres niveles. El primero, que constituía el grado inferior de compromiso, eran las escuadras de acción. El segundo era propiamente las escuadras de Forja. El tercero era una organización surgida del idealismo y utopía de Luis Pinilla, la Milicia de Cristo, una élite creada bajo la forma eclesial de Asociación de Fieles (Pía Unión), que aspiraba a practicar el grado heroico de la milicia. La expresión pertenece al padre Llanos, el conocido jesuita, entonces integrista, que sufrió una evolución personal que le llevó a la labor social entre los marginados del Pozo del Tío Raimundo. El padre Llanos fue capellán del Colegio a partir de su tercer año de funcionamiento, y tuvo una considerable influencia en la configuración del sistema de valores humanos y espirituales que se pretendía infundir”.

52 *Archivo personal de Delgado de la Rosa, Juan Antonio*. Carta manuscrita enviada el 1 de julio de 2016.

53 Gabriel Cardona, *El gigante descalzo. El ejército de Franco*, (Madrid: Aguilar, 2003), 241-242. El autor del libro expone que la fecha fue la semana santa de 1951 y explica a continuación: “donde el padre Llanos expuso convertir la organización en un instituto secular católico y desvincularse de la obediencia a una única opción política. El instituto secular lo llamaría *Milicia Española de Cristo*”.

54 Luis Pinilla “Los procedimientos educativos de nuestro ejército”, *Reconquista* 23-24, (1951) 27-31: “Si el ejército hace ciudadanos patriotas, cristianos ejemplares y hombres más cultos, tendrá mejores combatientes, sin apartarse de su propia misión ni de esa razón siempre superior de servicio a España...nuestra religión católica es la oficial, pero sobre todo y ante todo, es la verdadera. Tras de cada soldado hay un alma para esa eternidad que seguirá existiendo cuando ya las patrias y los ejércitos medios en la gran empresa de Dios, hayan desaparecido...de nada servirían los nuevos procedimientos educativos y la ideología nueva, si falta la fe vieja, la de los Evangelios, la de Cristo”.

55 José María Peñaranda., *Los servicios secretos de Carrero Blanco. Los orígenes del CNI*, (Barcelona: Espasa, 2015), 97-99: “El general Pinilla abandonó en 1951 su relación con el Frente de Juventudes y creó la Academia FORJA. La formación espiritual y política que este centro preparatorio añadía a la puramente profesional tenía como objetivo forjar en los aspirantes la vieja tradición de los monjes-soldados...pero el carácter reservado de FORJA acabó atrayendo las sospechas del Estado Mayor Central del Ejército, y en 1958 aquella peculiar asociación religioso militar era disuelta por el

buscaban la perfección moral, humana y profesional⁵⁶. Queda bien claro en algunos artículos que escribió el jesuita Llanos en la revista de apostolado castrense *Reconquista*⁵⁷ entre 1951 y 1957, cual era la misión de Forja y el sentido que tenía el militar. Algunas ideas rescatadas de estos textos serían: “Todo hombre tiene una dimensión vertical o, más exactamente, una dimensión trascendente. Pero esta dimensión común a todos los que viniendo de Dios a Dios caminan, esta dimensión religiosa se hace en el oficial doblemente viva”⁵⁸. Para Llanos el militar poseía una quintaesencia, en donde vivenciaba que el Espíritu acompañaba al militar: “El poder de Dios, lo que llama el Espíritu Santo el brazo divino, he aquí la quintaesencia de eso, que llamamos milicia, la quinta esencia de ese tipo de hombre que llamamos oficial...es el hombre que pelea por vocación, llevando a plenitud toda la fuerza espiritual y física, donde se

ministro teniente general Antonio Barroso y el Jefe del Estado Mayor Central, teniente general Antonio Alcubilla”.

56 Julio Busquets, *Militares y demócratas. Memorias de un fundador de la UMD y diputado socialista*, (Barcelona: Plaza y Janés, 1999), 28-30. 34-35: “Forja, su existencia fue debida al deseo de depurar el franquismo desde ideales de un cristianismo renovador. Así en una confusa honestidad nació Forja...A principios de 1959, Forja tenía sesenta y tres oficiales en los cuarteles y sesenta cadetes en las academias y estaba comenzando a realizar un alejamiento del franquismo y una toma de conciencia democrática, por lo que fue disuelta por las autoridades militares...Ciertamente, la evolución de Forja desde un grupo de militares jóvenes, llenos de inquietudes, era sólo una posibilidad que puede ser discutible, pero lo que es objetivamente cierto y verificable es que Forja fue una asociación clandestina de militares que vulneraba los suficientes artículos del Código de Justicia Militar para hacer perder la carrera a muchos de sus miembros. El ingreso ritualizado en Forja, se hacía de uniforme y jurando guardar secreto ante un sacerdote y sobre los evangelios. En Forja se integraba la ideología y la acción. Se inculcaba una ideología que unía al espíritu elitista y mesiánico un alto contenido ético, un afán crítico de mejora social y fuerte activismo, obviamente de raíz religiosa...”.

57 Juan Carlos Losada Malvárez, *Ideología del ejército franquista (1939-1959)*, (Madrid: Istmo, 1990), 286-288. 293: “La revista del apostolado castrense *Reconquista* y en menor medida *Pensamiento y Acción* recogerán y divulgarán todas aquellas inquietudes reformistas que sobre el ejército social y otros temas aparecerán en el seno de la oficialidad salida de las academias tras la guerra civil. Este carácter reformador, novedoso y polémico, asegurará a *Reconquista* una gran audiencia entre la oficialidad, llegando a contar, según la misma revista con más de 3.500 suscripciones de oficiales. Sus propuestas, que evolucionarán hacia duras críticas y que se ventilarán con el cambio de dirección de la revista en 1956, han hecho calificar a Julio Busquets, hasta ese año, a *Reconquista* de órgano de los militares aperturistas. Ciertamente, en esta revista encontrarán cobijo y expresión aquellos jóvenes oficiales que intentan aproximarse a las nuevas realidades sociales, profesionales y culturales de la España de los años cincuenta. Pero esta apertura hacia nuevas realidades no significa apertura ideológica, nada más lejos de la realidad. Habrá críticas conflictivas y propuestas reformistas pero desde la más total fidelidad e identificación con los principios del 18 de julio. El primer rasgo de *Reconquista* sería la reivindicación de la dimensión religiosa como elemento que ha de impregnar toda faceta humana y como el componente más fundamental en la labor de concienciación política e ideológica. Es preciso que el nacional-catolicismo invada todo si se quiere asegurar el éxito de la concienciación. Se llamará a dar sentido religioso a la vida como lo hace el enemigo-el comunismo-siendo su garantía de éxito en la ideologización...Pero a pesar de esta pretensión, la reflexión y el desarrollo crítico que se darán en *Reconquista* sí que atentarán, objetivamente, contra el monolitismo granítico del Ejército, en el que el Régimen basa su existencia”.

58 José María de Llanos, “El oficial joven, hacia arriba”, *Reconquista* 19, p. 27.

asoma y aparece el gran poder del Omnipotente”⁵⁹. Para Llanos, el militar debía y tenía que transparentar a Dios, a un Dios padre, Creador. El militar, para Llanos, también debía sentirse llamado por Dios para sostener la vida social. Estos rasgos que Llanos manifiesta para el militar son aplicables a él mismo, a su vocación de profeta. El profeta, también militar debe ser “original, fuerte, profundo, apasionado, fiel”⁶⁰. Llanos trató de ser profeta en medio de la institución militar. Conocía la vida interior de muchos cadetes y oficiales “sintiendo una extraña y viva predilección sacerdotal por estos mismos jóvenes, su vocación y su papel maravilloso al que están llamados en esta España a medio hacer”⁶¹. Llanos era partidario de un catolicismo reformista y crítico, y contrario a la mentira, la pereza⁶². Entramos en otra dimensión nuclear para el profeta: La verdad y la acción. El profeta es un entusiasmado de tratar de calar en los corazones estas coordenadas. Todos estos elementos en torno al ejército, los soldados, la revista Reconquista fueron contribuciones: “para que el padre Llanos abandonara en aquella época el apostolado entre los poderosos para ejercer su labor en la mísera barriada madrileña del Pozo del Tío Raimundo”⁶³.

i) SEU, se había constituido el 21 de noviembre de 1933, siendo aprobados sus estatutos el 28 de febrero de 1934. El franquismo resolvería, el 23 de septiembre de 1939, que sería la única organización estudiantil legal⁶⁴. El SEU quería conseguir el pleno dominio sobre la universidad⁶⁵.

j) Cor Iesu⁶⁶, para que funcionara como una residencia o colegio menor de universitarios selectos⁶⁷. Llanos eligió para la tarea a Zorita, Olcoz, Jaime

59 *Ibid.*, p. 28.

60 *Ibid.*, p. 29.

61 José María de Llanos, “La vocación social del cadete”, *Reconquista* 35 (1952) 23.

62 Gabriel Cardona, *El gigante descalzo. El ejército de Franco*, (Madrid: Aguilar, 2003), 178.

63 *Ibid.*, p. 283.

64 Pedro Miguel Lamet Moreno, *Azul y rojo. José María de Llanos. Biografía del jesuita que militó en las dos Españas y eligió el suburbio*, (Madrid: La Esfera de los Libros, 2013), 198-204: “De los 2.300 afiliados a finales de 1934 pasó a 9.700 en 1936 y a 46.569 en 1940”.

65 *Ibid.*, p. 202: “Llanos reconocerá que el mayor error del SEU fue pretender que todos los universitarios pensarán lo mismo”. También se puede leer al respecto: José María Peñaranda, *Los servicios secretos de Carrero Blanco. Los orígenes del CNI*, (Barcelona: Espasa, 2015), 28-29: “Para buscar los orígenes de los problemas en las universidades españolas hay que retroceder a 1943, cuando una ley orgánica obligaría a los estudiantes a inscribirse en el Sindicato Español Universitario (SEU)...”.

66 José Luis González Balado, *Padre Llanos. Un jesuita en el suburbio*, (Madrid: Temas de Hoy, 1991), 185.

67 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra*, (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 59: “El grupo universitario que giraba en torno al padre Llanos sentía confusamente la necesidad de una institucionalización. Queríamos de algún modo prolongar nuestro esfuerzo, hacerlo perdurable, encontrar el instrumento que cristalizara la enorme carga religiosa y patriótica que llevábamos encima. ¿por qué no reunirnos en una residencia para intentar a través de una convivencia ejemplar cuajar un estilo y una

Suárez, Chacón, J.A. Fernández Romero, Condal, Lorenzo Galices, José Ignacio Martín Artajo, José González Estéfani, Gonzalo Cerezo, J.A. Gómez Meana, Juan Yagüe, Miguel Sánchez Mazas, Manuel Capelo, Ramón López Bravo, entre otros⁶⁸. Una institución que podría de algún modo realizar la aspiración falangista de una orden político-religiosa. Este espíritu se reflejaba en sus oraciones⁶⁹. Querían caminar como decía el lema que tenían en la Residencia “in novitate vitae”. Querían una España nueva, limpia y revolucionada en la sociedad. Querían ser la primera célula ejemplar que injertada en el tejido viejo de la sociedad corrompida lo fuese regenerando por su ejemplo y contacto: “comunidad vital, reflejo del misterio de la Virgen Madre, donde al lado de los hogares santos y fecundos brotasen como espadas las vocaciones tajantes de la continencia heroica”⁷⁰. En todo este proyecto contaron con la ayuda del jesuita José María Díez-Alegría. También Laín Entralgo les visitaría, por ello le impusieron la beca de colegial de honor de “Corjesuita”⁷¹. Llanos definiría toda esta experiencia de la siguiente manera: “Un paso hacia delante, un posible escape del oficial nacionalcatolicismo, pero por lo alto, una primera manera de revolucionar poéticamente y en cristiano puro. En el *Cor Iesu* se fraguaron las primeras rebeldías ante las instituciones y se incorporaron los pensamientos de los filósofos europeos al ensueño español. Pudo ser una tercera vía...pero fue un fracaso”⁷²

k) Colegio Mayor Santa María del Campo (hoy colegio Mayor Nebrija). Nace también de la *Residencia Cor Iesu*. Consistía en la creación de un colegio

dinámica de vida?. El resultado de esta generosa pretensión sería la Residencia *Cor Iesu*. Por aquel entonces D. Juan José Alonso, director de los Laboratorios Alter, se ofreció como mecenas a la Compañía para sufragar los gastos de una Residencia que reuniera a un grupo selecto de universitarios con vistas a la posible creación de un Instituto secular”.

68 José María de Llanos, “La universidad como dardo y problema”, *Mundo Social* (1976): “A mucho aspirábamos. Posiblemente fue un verdadero film de una imposible juventud universitaria ansiosa de intelectual aristocratismo. Los del duodecim, algunos del SEU, los que acabarían por fundar el SUT, allí convivimos todos, mitad monjes y mitad soldados, originando algo tan inédito como descaradamente ambicioso”.

69 José María González Estéfani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra*, (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 60-61: “Nos levantábamos a las seis de la mañana y después de la gimnasia y antes de la Misa recitábamos reunidos ante la cruz nuestra plegaria matutina y por la noche después de cenar la plegaria vespertina”.

70 *Ibid.*, p. 62.

71 Alfredo Verdoy, *50 años de presencia de la Compañía de Jesús en El Pozo del Tío Raimundo*, Provincia de Castilla. (Compañía de Jesús: Madrid 2005), 15-16: “Llanos se vinculó muy pronto al por entonces rector de la Complutense, Pedro Laín Entralgo, que lo llevó, a su vez, y le puso en contacto con lo más florido de la intelectualidad de los primeros años cincuenta. Llanos formó parte del selecto grupo del Gambrinus...donde se reunían entre otros Pedro Rosales, Antonio Tovar, Ridruejo, el padre Vaca, Aranguren de quien se hizo amigo de fondo, Vivanco... A este grupo de intelectuales habrá que sumar, su amistad con Ramón Menéndez Pidal y Azorín (José Martínez Ruiz)”.

72 José María de Llanos, “La universidad como dardo y problema”, *Mundo Social* (1976).

donde los estudiantes compatibilizaran los estudios universitarios⁷³ con el servicio al campo, yendo los domingos a trabajar por los pueblos de Madrid⁷⁴. Para este proyecto tuvo el apoyo del ministro de educación Joaquín Ruiz-Giménez (Ministro de Educación Nacional desde el 18 de julio de 1951). Ofreció el ministro un edificio en la Ciudad Universitaria, con capacidad para cien personas. El proyecto estaba bajo la dirección de Manuel Villar Arregui⁷⁵ y el padre Llanos.

1) SUT (Servicio Universitario del Trabajo). De la Residencia Cor Iesu nació el SUT⁷⁶. El proyecto consistía en ir a trabajar un día a la semana en el *Centro de Formación La Paloma*, con chicos del pueblo llano. En este proyecto iniciado por Llanos, participaría muy activamente también Eduardo Zorita. También hicieron experiencias en las minas de Rodalquilar⁷⁷, en Almería. Estaban conociendo literalmente las entrañas de la “otra España”, bajando a las minas, pisando las fábricas. El sudor de verdad era la marca de aquellos encuentros⁷⁸. Fruto de esta experiencia nace un texto titulado *La oración del trabajo*⁷⁹, donde recoge José María de Llanos plegarias que dedica a los jóvenes del SUT. En este libro, el padre Llanos profetiza un nuevo humanismo. Humanismo que proclame en el hombre su potencia y deber de trabajar, por encima de los títulos de sangre y herencia y una manera distinta de entender la economía⁸⁰. Es significativo también que el prólogo del libro destaque dos cuestiones importantes, la primera, que es el primer libro que publica la editorial *Biblioteca del Hombre Nuevo* y en segundo lugar, describe a Llanos como “incansable minero del Espíritu que sabe adentrarse hasta lo más hondo de la mina”⁸¹.

Dos años más tarde, en 1956, el padre Llanos prologará un libro del jesuita José Antonio Mateo, “Almas en los tajos”⁸², donde comentará que el SUT

73 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra*, (Bilbao: Desclee de Brouwer, 1978), 64: “Pretendíamos reunir a universitarios cuyas carreras fueran ejercidas en medios rurales”.

74 José Luis González Balado, *Padre Llanos. Un jesuita en el suburbio*, (Madrid: Temas de Hoy), 1991, 188.

75 Jiménez Savurido, *El País*, 3 de diciembre 2011.

76 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra*, (Bilbao: Desclee de Brouwer, 1978), 63.

77 http://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/b16_hernandez_ortiz.pdf.

78 José Luis González Balado, *Padre Llanos. Un jesuita en el suburbio*, (Madrid: Temas de Hoy), 1991, 190.

79 José María de Llanos, *La oración del trabajo*, (Madrid: colección Biblioteca del Hombre Nuevo, Edita Gloria, 1954).

80 *Ibid.*, pp. 58-63: “nosotros estamos aquí, inventando esa economía que dirá a los hombres: lo que vale es el trabajo, sin más cuento”.

81 *Ibid.*, pp. 6-7.

82 José Antonio Mateo, *Almas en los tajos*, (Madrid: Euramerica, 1956).

ofrecía todos los años a religiosos jóvenes unirse con los estudiantes en el proyecto de ir a sumar sudores y esperanzas con los trabajadores manuales, en los campos de trabajo⁸³.

José Antonio Mateo fue un seminarista jesuita joven, que hizo esta experiencia, y la transmite en este libro, desde los diferentes colores en los que vivió en el tajo, a saber:

- El verde tajo de Cuelgamuros (Sierra de Guadarrama, San Lorenzo de El Escorial), donde pretendían establecer una hermandad real entre el mundo universitario, los dirigentes del mañana y los obreros⁸⁴.
- El tajo blanco de los pueblos de Burgos⁸⁵, donde compartían con los hombres y mujeres, el quitar la nieve de las carreteras.
- El negro de la mina⁸⁶, la experiencia de trabajar en un centro minero, y trabajar como peón de interior o vagonero.
- El pardo-azul de la tierra embarrada bajo el cielo⁸⁷, donde se trata de explicar por qué tener fe en el obrero desde la perspectiva del apostolado social.
- El amarillo verdoso de Ríotinto⁸⁸, experiencia en la mina con pico y pala, para construir varias regatas para drenar los túneles de las diferentes galerías.
- Y, finalmente, en el gris de los suburbios madrileños⁸⁹, la vida en el suburbio es tajo en el que se trabaja con existir miserable, sin horizontes. Aquí trata del Pozo del Tío Raimundo, lugar donde el autor del libro estaba acompañado por el padre Llanos, que llevaba ya un año allí viviendo⁹⁰: “El padre Llanos se dedica a evangelizar a los pobres, predicando con el ejemplo, la pobreza, el desapego a los bienes materiales, la abnegación y el sincero amor a nuestros

83 José María de Llanos, “Una cita providente de Dios encierra cada campo de trabajo como cada signo titubeante de lo aventuro...En los campos de trabajo. Posiciones nuevas”, *Incunable*, 4 (1955): “El sacerdote acude simplemente para que su presencia testimonie a Cristo en el alborar de edades nuevas, para estar a la cuna, torpe e infeliz cuna del tiempo, y signar en la frente a la nuevas relaciones humanas que van a hacer posible, que ya han estado haciendo, a esa nueva era, no sabemos si más feliz o más desgraciada”; Llanos, J.M.^a, En los campos de trabajo. En busca de los universitarios”, *Incunable*, marzo 1955, p. 5: “En los campos de trabajo hay que tener el valor de adivinar un brote audaz que prefigura tiempos nuevos y que por ello el sacerdote debería estar allí, para que la nueva era nazca ante sus ojos, para que, en parte también, él sea su prolongador, su trovero”.

84 José Antonio Mateo, *Almas en los tajos*, (Madrid: Euramerica, 1956), 13.

85 *Ibid.*, pp. 33-40.

86 *Ibid.*, pp. 41-72.

87 *Ibid.*, pp. 73-86.

88 *Ibid.*, pp. 87-143.

89 *Ibid.*, pp. 145-189.

90 *Ibid.*, pp. 183-184.

prójimos más necesitados, sin esperanza de compensación por su trabajo, de parte de los hombres, sino de Dios”.

Como podemos apreciar esta experiencia de asistir y experimentar los campos de trabajo era para Llanos más que conveniente, diríamos que necesaria: “Por encima, de cualquier otra consideración, los campos de trabajo del servicio Universitario del Trabajo ofrecen a nuestros jóvenes de seminarios y casas religiosas la alegría de una cita unitiva, donde los estamentos más diversos de la sociedad pueden encontrarse en las circunstancias más unitivas que se pueden concebir, la del trabajo en hermandad...bajo este signo inaudito en los anales peninsulares, la experiencia de los campos de trabajo del S.U.T, se afirma y recomienda”⁹¹

ll) Colegio Mayor “Antonio Ribera” para estudiantes⁹², que trabajando con sus manos, se fuesen pagando sus estudios y acercando las clases sociales. Contaba Llanos con la ayuda de Blas Piñar López⁹³. Dispusieron la sede en Peñagrande (Madrid), teniendo como primer alumno a Jesús Hermida⁹⁴. Esta sede estaba muy alejada de la Ciudad Universitaria, así que lograron que Joaquín Ruiz-Giménez, ministro todavía, les buscara otro edificio en la Ciudad Universitaria, poniéndole el nombre de Antonio Rivera⁹⁵. El colegio acabó en manos de Blas Piñar, que comenzó a hacer de él un nido de Guerrilleros de Cristo Rey.

m) El FLP o FELIPE (Frente de Liberación Popular), de forma indirecta estuvo Llanos vinculado, pues era amigo de Julio Cerón Ayuso⁹⁶, llegando a

91 José María de Llanos, “En los campos de trabajo. El clérigo trabajador y los obreros”, *Incunable* (1955): 10.

92 José María González Estefani y Robles, *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra*, (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978), 64: “Patrocinado por los primeros sutistas, Zorita y compañía, puede considerarse como otro proyecto fracasado nacido de la Residencia. Iniciado modestamente en un chalet de la Dehesa de la Villa, trasladado luego a la Ciudad Universitaria en la calle Juan XXIII, sobre la base de un edificio construido ad hoc por el arquitecto Laorga, el colegio Mayor Antonio Ribera pretendió ser un colegio de estudiantes-trabajadores. Pero las inevitables tensiones entre su Patronato (García de Vinuesa, Pfeiffer y sobre todo Blas Piñar) y los propios colegiales identificados con Llanos dieron al traste con el hermoso proyecto. Así resume Llanos, la ventura: nos tuvimos que ir retirando, yo el último, y se quedó Blas con una nueva muchachada de otro color y ambición. El tipo de estudiante trabajador había sido otra quimera que había que sustituir, según Piñar, por la del estudiante defensor de valores eternos”.

93 http://www.fnff.es/Entrevista_a_Blas_Pinar_Lopez_146_c.htm.

94 Jesús Hermida (Ayamonte, Huelva, 1937) inició su carrera en el semanario de Acción Católica, *Signo*.

95 <http://www.alertadigital.com/2013/10/25/blas-pinar-mis-recuerdos-y-contactoscon%E2%80%A6antonio-rivera-el-angel-del-alcazar-iv/>.

96 Secretario General del Frente de Liberación Popular (FELIPE), joven diplomático en activo, católico de izquierdas, hijo de un militar de la República. Para mayor información remitimos a la obra Rafael Díaz Salazar, *Iglesia, Dictadura y Democracia*, (Madrid: HOAC, 1981), 183: “Los principales

testificar a su favor⁹⁷, en la cárcel de Carabanchel, por participar en el primer grupo conspirativo de la universidad, que era evidentemente el FELIPE. Gil Robles, garantizó la autenticidad de las declaraciones de José María de Llanos. También había contado como testigos a su favor con José María Díez-Alegría, Miguel Benzo y Luis Maldonado⁹⁸.

n) Cristianos por el Socialismo⁹⁹, tiene unos antecedentes inmediatos, en un conjunto de grupos que fueron surgiendo en América Latina a raíz de la reunión del Episcopado Latinoamericano en Medellín fueron brotando unos cuantos grupos animados por una preocupación común: la de concienciar a los católicos sobre el carácter opresor del sistema socioeconómico y político a que se encontraban sometidos los países de América Latina y a proponer como única alternativa válida a este sistema la alternativa socialista de inspiración marxista.

dirigentes del FLP eran católicos revolucionarios, entre los que se encontraban J. Cerón Ayuso, en unas reuniones de tipo cristiano en su domicilio empezó a fraguarse este partido, I. Fernández de Castro, sus libros son un signo de la mentalidad de los católicos del FLP, A. Comín, J.R. Recalde, L. Rincón, el FLP, aunque nació de núcleos católicos y sus principales dirigentes en la primera etapa eran católicos, no era un partido confesional, sino de tendencia socialista marxista... la acción de mayor resonancia del FLP fue su participación en la organización de la Huelga General Pacífica, prevista para el 18 de junio de 1959. Con este motivo fueron detenidos J. Cerón Ayuso, L. Rincón, R. Ortega, junto a los dirigentes comunistas S. Sánchez Montero y L. Lobato... fueron juzgados en un consejo de guerra en noviembre. J. Cerón Ayuso representó a un sector de católicos en lucha contra la dictadura. Fue defendido por J. M. Gil Robles y testimoniaron en su favor los sacerdotes José M^a de Llanos, F. Sopena y José M^a Díez-Alegría”. Podemos ampliar información en J., Ibáñez Alonso, *La palabra no estéril*, localizado en www.nodo50.org, p. 4: “Jesús Ibáñez antes de su detención... Un día le visitó Julio Cerón... y en su autobiografía dice que Cerón estaba dotado de una poderosa inteligencia y de un inmenso poder de seducción... visitamos a todos los posibles disidentes: artistas, intelectuales y curas... en torno a Cerón, Díaz del Corral, Chimo Aracil, García Camarero... Y en torno a Ibáñez y los curas Jiménez Marañón y Díez-Alegría, Pérez Díaz, Torreblanca, Alfonso Arnaú, en Madrid... En Barcelona en torno a Alfonso Carlos Comín y los hermanos Gómis. En Euskadi, San Sebastián, en torno a José Recalde. En Bilbao a Luciano Rincón. En Andalucía, a Morillo y Aumente. En Cantabria, alrededor de Fernández de Castro y Eduardo Obregón...”.

97 José María de Llanos, “¿Se puede privar de libertad a un hombre?”, *Revista Mensaje (revista de los internos en la cárcel de Carabanchel)*, 10 (1987), 23-24: “Quienes creemos que no sólo la pena de muerte es incalificable por lo que a todos escandaliza y también los que no aceptamos ninguna, absolutamente ninguna razón para declarar una guerra entre pueblos, pues en la misma línea, un mucho fatigada y para los “sabios” ingenua, idiota, para nosotros, la cárcel, la prisión, todo medio o forma de privar de la libertad al hombre, sea quien sea y sea por lo que sea, significa, manifiesta la más lamentable y vergonzosa forma de negar al hombre en sus mismas raíces de ser”.

98 AA.VV, *Tiempo de incertidumbre. Carlos Arias Navarro entre el franquismo y la Transición (1973-1976)*, (Barcelona: ed. Crítica, 2003), 93.

99 Alfonso Carlos Comín, *Fe en la tierra*, (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975), 225-226, 228, 266-272, 282-283. “Los teólogos de la liberación impulsarán un movimiento en el que se concreten aspiraciones prácticas, este es Cristianos por el socialismo. Sin la Teología de la liberación el movimiento no existiría... Gonzalo Arroyo en su discurso inaugural del primer encuentro latinoamericano de cristianos por el socialismo plantea como clave fundamental que la colaboración de las masas cristianas en el proceso revolucionario, supone de parte de los no creyentes un respeto a su forma de ser y viceversa...”.

Entre estos grupos que fueron el precedente inmediato del movimiento Cristianos por el Socialismo, podemos citar: el movimiento argentino de sacerdotes del tercer mundo, el chileno de los ochenta, el movimiento peruano que respondía al título de ONIS y el colombiano llamado Golconda y en 1972 se organizó la reunión de Santiago de Chile. Las figuras más destacadas de la reunión de Santiago de Chile fueron el jesuita Gonzalo Arroyo, el brasileño, exiliado en Chile, Hugo Aasman, expulsado por el gobierno militar brasileño; el Uruguayo Juan Luis San Segundo, el Peruano Gustavo Gutierrez y el Argentino Lucio Gera, asistieron también, Giulio Girardi, con el objetivo prioritario de luchar por un cambio de la historia a favor de los pobres¹⁰⁰. En España Alfonso Comín y José María Díez Alegría convocaron un encuentro en Calafell para extender este Movimiento, con la intención de poder vivir la fe desde una opción socialista, y utilizando de manera explícita las categorías marxistas para el análisis de la historia. *Cristianos por el Socialismo* renació poco después en España, en el encuentro de Calafell, donde se redactó, en marzo de 1973, el llamado *documento de Ávila*, carta fundacional de *Cristianos por el Socialismo* con claro apoyo de la infraestructura liberadora de los jesuitas españoles progresistas: José María de Llanos¹⁰¹ y José María Díez-Alegría, aunque el promotor del encuentro sería el jesuita Juan García Nieto¹⁰². Autodefinido como corriente de pensamiento y acción¹⁰³, que constituyó la opción de numerosos católicos por el socialismo marxista¹⁰⁴.

100 Rafael Belda, y Ricardo Alberdi, *Marxismo y cristianismo*, Edición de uso privado, (Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Social, Madrid 1973), 18.

101 José María de Llanos, "A los amigos de mi tercera revolución", *El Ciervo* (1975).

102 Ricardo de la Cierva, "La teología de la liberación, desenmascarada (II)", *ABC* (viernes 5 de abril de 1985) 39-42: "El episcopado chileno condenó al movimiento Cristianos por el Socialismo en el mismo año 1972, lamentablemente pocos días después del derrocamiento de Allende por los militares y la opinión pública. Inmediatamente después llegaría a España".

103 Giulio Girardi, *Cristianos por el socialismo*, (Barcelona: Laia, 1977), 112: "La Iglesia no podrá revelar el rostro de Dios si no renuncia a reemplazarle; sólo podrá cumplir su misión divina si se reconoce humana...; no se convertirá en factor de transformación del mundo si no acepta que ella misma tiene que transformarse". *Ibid.*, p. 117: "El problema en última instancia: Los cristianos por el Socialismo quieren plantear bajo diversas formas a la Iglesia la fidelidad a los pobres". Para este mismo tema remitimos a José María Díez-Alegría, "Fe cristiana y praxis marxista", en: AA.VV., *Cristianos por el socialismo. Documentación*, (Estella: Verbo Divino, 1975), 71-82: "Quiero escribir muy sencillamente. Me parece que un cristiano que llegue a liberarse por completo de toda carga ideológica anticomunista o antimarxista, llegará muy fácilmente a ver, como yo veo, y me parece que no estoy equivocado, que la pretendida incompatibilidad entre cristianismo y marxismo es un cuento".

104 José María Cuenca Toribio, *Relaciones Iglesia-Estado en la España contemporánea*, (Madrid: Alhambra, 1989), 153 y 186 (nota nº 39): "En enero de 1973, aparecía un texto singular, el llamado "Documento de Ávila", manifiesto fundacional del movimiento CPS en nuestro país. Obreros y campesinos, universitarios y religiosos... defendían públicamente el sentido de la fe desde una óptica marxista. A partir de él fue calando el sentimiento de una posible aceptación del cristianismo, conjuntamente con los presupuestos socialistas...".

Esta docena larga de fundaciones, fueron etapas vividas por Llanos. De todas o casi todas se fue decepcionando. También de sí mismo fue decepcionándose. Comenzaba a sentir la llamada del extrarradio, de la periferia suburbial. Estaba moldeando su forma de vivir el ministerio. Todo este periplo le había enriquecido en las claves teologales, en la configuración de un trabajo profundo de ser profeta. Un profeta en la perplejidad de la creación y lo creativo:

“Pasan los años, escribía a su amigo y Provincial padre Manuel Olleros un memorable día de navidad de 1954, para mí bastante vulgarmente como religioso, pasan dejando sobre mi alma un poso cada día mayor de insatisfacción no solo respecto a mi falta de generosidad a esta sociedad que vivimos y a la que llamaría yo mi hipocresía apostólica, es decir la falta de ecuación entre lo que digo y lo que escribo y lo que vivo personalmente”¹⁰⁵.

Manifestará el profesor Verdoy una idea: “Llanos vuelve siempre a lo mismo: su desazón espiritual por el pueblo. Lo del pueblo y los miserables seguía abriendo brecha en su ánimo sacerdotal”¹⁰⁶. También se verá plasmada esta idea en la biografía, que le dedicó Pedro Miguel Lamet, escribiendo que la conversión de José María de Llanos: “no fue repentina, sino un evolutivo y paulatino despertar desde el sueño imposible de forjar una nueva juventud de posguerra en los ideales nacionalcatólicos que había avivado en la distancia la sangre de sus hermanos”¹⁰⁷. Para Llanos el pensamiento del cristiano, por tanto, debería ser evolutivo, interrogativo, porque: “evolución dice espíritu, dice inteligencia y sobre todo dice obra de Dios desenvolviendo su plan...evolución porque la vida lo es y la fe hace vida en nosotros. Evolución porque Dios es acto puro y su obra movimiento...”¹⁰⁸

Estamos en los proemios o preludio de la llegada al Pozo del Tío Raimundo. Llanos estaba configurando su pensamiento y corazón desde el deseo de vivir en un suburbio con toda la sencillez de los más desheredados de la tierra, viviendo a ras del suelo. Se estaba grabando en su interior, las heridas que le producía vivir en el Madrid burgués:

“He resistido como un cobarde acudiendo a muchos subterfugios, pero creo sencillamente que algo de Dios debe haber en esto cuando, a pesar de los pesa-

105 Alfredo Verdoy, *50 años de presencia de la Compañía de Jesús en El Pozo del Tío Raimundo*, (Provincia de Castilla. Compañía de Jesús: Madrid 2005), 17.

106 *Ibid.*, p. 22.

107 Pedro Miguel Lamet Moreno, *Azul y rojo. José María de Llanos. Biografía del jesuita que militó en las dos Españas y eligió el suburbio*, (Madrid: La Esfera de los Libros, 2013), 231.

108 José María de Llanos, *Ser católico y obrar como tal*, (Bilbao: Mensajero, 1968), 155-156.

res, no acabo de vencer los dichos pensamientos y deseos. Y la navidad con la veneración a los que buscaron el establo termina por derrocarne y llevar a ofrecerme.... Jesús cuando llegó desde el cielo a socorrernos, alzó su tienda en la tierra de los humildes y compartió con ellos su vida escondida”¹⁰⁹.

CONCLUSIÓN SINTÉTICO-PROFUNDA FINAL

Llanos quería ser dócil a la gracia de quien le convocaba y le llamaba a vivir teologalmente: “obediens usque in mortem”¹¹⁰. La fidelidad de José María de Llanos consistía en continuar anunciando y denunciando proyectivamente (como escribiría en verano de 1970 en la revista *El Ciervo*: “fiel al dato primigenio, pero con fidelidad más que conservadora, denunciante y proyectiva”).

El Llanos de hoy seguramente hubiera sido un Pablo de Tarso en el cristianismo primigenio y sus fundaciones serían las iglesias paulinas. Una lectura atenta de las Cartas Paulinas muestra, hasta qué punto, Jesucristo es todo para Pablo. Vive de Cristo y por Cristo. Existe en Cristo y para Cristo. Con Cristo y como Cristo prosigue su obra. Ha entregado su vida a la causa de Jesucristo. Ante su conocimiento todo juzga basura. Padecer con él es su alegría y ganancia, seguro que si comulga con sus sufrimientos tendrá parte en su resurrección: “Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir” (Flp 1,21). La vida y misión de Pablo están polarizadas en Cristo. Toda su misión consiste en llevar a los hombres y mujeres a la obediencia de la fe, a la experiencia de vivir, que hemos sido reconciliados por el Padre en Cristo: “Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. Y mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí” (Gal 2, 19-20).

Pablo había hecho, experimentado y vivido una experiencia excepcional del amor del Verbo encarnado, por eso el profeta debe consentir, que Cristo, en cierto sentido, se convierta en el sujeto de todas sus acciones vitales. Una Iglesia ecuménica, de amplio hogar, hisopada con la misma sangre salvadora de Dios en su Unigénito. Una Iglesia donde los cristianos en vanguardia irán volviendo a aquella *fractio pannis* de las primeras comunidades reunidas en sus domicilios, aquello que Pablo mismo llevaba a cabo por las noches como parte de su catequesis, haciendo presente al Maestro, uniendo a los fieles y lanzándolos al

109 Alfredo Verdoy, *50 años de presencia de la Compañía de Jesús en El Pozo del Tío Raimundo*, (Provincia de Castilla. Compañía de Jesús: Madrid 2005), 25.

110 *Ibid.*, p. 27.

mundo, a la vida. Para Llanos, esto era comprometer conmemorando, celebrando con sencillez para desvelar el futuro. Un futuro que se debe labrar en el amor, que es en definitiva la propia pascua. Una pascua que hará exclamar a Llanos:

“Sé que seré objeto de ataques, pero yo amo a la Iglesia y a su jefe y estoy pronto a pagar el precio, el precio de atreverse a aceptar el reproche fundamental de haber traicionado la pureza del evangelio, en vez de vivirla; el no transparentar suficientemente al Señor y a su Espíritu”¹¹¹.

Creo, que en estas palabras del padre Llanos está su perplejidad, su ser y hacer de profeta y de saber que se necesitan voces proféticas desde esta experiencia del paso de Dios, en y por su pueblo. Toda pascua es un recuerdo de aquella liberación primera, cuando Israel se constituyó pueblo al liberarse de la opresión. Banquete para tomar fuerzas y poder liberar y liberarse. Banquete de liberación, viático camino del desierto¹¹². Para Llanos lo evangélico libera de lo más desagradable de la existencia terrena, libera de todo aquello que hace de la existencia un destierro, una mala localización, un triste quehacer: “el de Sísifo con su peña hacia arriba”¹¹³. Una liberación humanizante. El Evangelio es así para Llanos, que galvaniza y esculpe humanamente: “El evangelio constituye el monumento más asombroso de la formación y calidad humana”¹¹⁴.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca Escobar, Juan. “Representante de la Iglesia de los pobres”, *Ecclesia* 2568 (1992): 19.
- Busquets, Julio. *Militares y demócratas. Memorias de un fundador de la UMD y diputado socialista*. Barcelona: Plaza y Janés, 1999.
- Cardona, Gabriel. *El gigante descalzo. El ejército de Franco*. Madrid: Aguilar, 2003.
- Comín, Alfonso Carlos. *Fe en la tierra*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975.
- Cuenca Toribio, José María. *Relaciones Iglesia-Estado en la España contemporánea*. Madrid: Alhambra, 1989.

111 José María de Llanos, “Carta abierta a Suenens: gracias”, *El Ciervo* (1969).

112 José María de Llanos, “¿Más congresos eucarísticos?”, *Hechos y Dichos*, (1968).

113 José María de Llanos, *Evangelismo y talante burgués*, (Madrid: Paulinas, 1972), 103.

114 *Ibid.*, pp. 108 y 110.

- De Silva, Pedro. *Las fuerzas del cambio: cuando el rey dudó el 23-F y otros ensayos sobre la transición*. Barcelona: Prensa Ibérica, 1996.
- Del Hoyo, Javier. *Profeta de una nueva civilización. Pensamiento y obra del P. Tomás Morales, SJ*. Madrid: Encuentro, 1997.
- González Balado, José Luis. *Padre Llanos. Un jesuita en el suburbio*. Madrid: Temas de Hoy, 1991.
- González Estefani y Robles, José María. *Creo en la historia. Del nacional-catolicismo a la contracultura. Reflexiones para después de una guerra*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978.
- Lamet Moreno, Pedro Miguel. *Azul y rojo. José María de Llanos. Biografía del jesuita que militó en las dos Españas y eligió el suburbio*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2013.
- Losada Malvárez, Juan Carlos. *Ideología del ejército franquista (1939-1959)*. Madrid: Istmo, 1990.
- Llanos, José María. *Manuel mártir 1936. Libro de la vocación que tuvo un fervoroso artista en su juventud y de cómo venció a la muerte con aquella gracia heroica*. Madrid: Imprime Blass, editan los amigos, 1939.
- Xavier, P. (pseudónimo que usó Llanos para escribir), *Cristo en las trincheras*. Madrid: Ediciones Juventud de Acción Católica, 1940.
- Llanos, José María. *Del Evangelio de San Juan*. Madrid: editorial Estrella del Mar, 1943.
- “Balance de una generación”, *Alferez* 2, 31 (1947), 1-2.
- “Una recia voz de Dios”, *Alferez* 8 (1947): 7.
- “Carta a Alferez”, *Alferez* 4, (1947): 8.
- — “El mensaje podría ser así”, *Alferez* 12 (1948): 7.
- “Respuesta a un padre francés”, *Alferez* 21, (1948): 5-6.
- “Mapa espiritual de la juventud universitaria”, *La Hora* 1 (1948): 3.
- *Defendiendo y acusando*, Madrid/Buenos Aires: Studium, 1950.
- *Formando juventudes*, Madrid/Buenos Aires; Studium, 1950.
- *34 aventuras hacia Dios*. Madrid: EPESA, 1952.
- *Libro del ejercitante*. Madrid: Estrella del Mar, 1952.

- “A nuestra señora de Loreto” *Revista de Aeronáutica (Ministerio del Aire)* 157 (1953): 927.
- *Reportajes para Cristo (volumen I y II)*. Barcelona: Juan Flors editor, 1955.
- “Carta inoportuna a unos y a otros”. *Incunable* 70 (1955): 76.
- “En los campos de trabajo”. *Incunable* 71 (1955): 85 (1).
- “En los campos de trabajo”. *Incunable* 72 (1955): 101 (5) y 104 (8).
- “En los campos de trabajo (III)”. *Incunable* 73 (1955): (5) 13 y 10 (106). La página 106 está mal numerada corresponde en realidad a la 118.
- *El desfile de los santos*. Madrid: Sapientiam, 1956.
- “Señor, acuso al cine”. *Incunable* 85 (1956): (5) 261.
- “Necesitamos más diálogo en la Iglesia”. *Cuadernos para el Diálogo* 1 (1963): 10-11.
- “Impacto conciliar en el plano político-social”. *Cuadernos para el Diálogo* 4 (1964): 8-9.
- “Sobre el proceso de católico a cristiano”. *Iglesia Viva* 4, (1966): 69-74.
- *Plegarias de nuestro tiempo*. Bilbao: Mensajero, 1967.
- “Que dice la Populorum a los españoles”. *Iglesia Viva* 10 y 11 (1967): 361-372.
- *Plegarias de situación (Colectivas)*. Madrid: Apostolado de la prensa, 1968.
- *Ser católico y obrar como tal*. Bilbao: Mensajero, 1968.
- *Sacerdotes del futuro*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1968.
- *9 Signos de los tiempos*. Madrid: Editorial Apostolado de la Prensa, 1968.
- “La paz de verdad, cuestión de fe”. *Cuadernos para el Diálogo* 53 (1968): 26-27.
- “La Iglesia en la revolución de mayo”. *Iglesia Viva* 16 (1968): 369-374.
- “Sacerdocio y mundialismo”. *Incunable* 226 (1968): 9 (181)-11 (183).
- *El hombre tridimensional*. Algorta (Vizcaya): Editorial Zero, 1969.
- “Secularización y ministerio sacerdotal”. *Iglesia Viva* 21 (1969): 223-228.
- *La denuncia no-violenta*. Algorta (Vizcaya): ZERO, 1970.

- “Opiniones sobre la Iglesia”, *Incunable* 245 (1970): 11 (43)-15 (47).
- *La Iglesia naciente. Hechos de los Apóstoles capítulos 1-8*. Madrid: editorial Apostolado de la prensa, 1971.
- ¡*Creo!*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1971.
- *Todavía vale rezar*. Madrid: PPC, 1971.
- *María de los evangelios*. Madrid: PPC, 1971.
- *Nuestra actualidad en 65 parábolas*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1971.
- *Desde la perplejidad en compromiso*. Salamanca: Sigueme, 1972.
- *Evangelio y talante burgués*. Madrid: Paulinas, 1972.
- *Un plan de paz*. Madrid: PPC, 1972.
- *Un viejo contesta a estos jóvenes*. Madrid: Paulinas, 1973.
- “Compromiso político de los clérigos”. *Iglesia Viva* 43 (1973): 85-90.
- “Actualización de la cuaresma”. *Revista Misión Abierta* 2 (1974): 3-10.
- “Pobreza cristiana y sociedad opulenta”. *Iglesia Viva* 50 (1974): 139-146.
- *Creo en Jesús*. Madrid: Paulinas, 1975.
- “¿Qué tipos de testimonio debemos dar ahora los cristianos?. Buscando la calidad cristiana del testimonio”. *Misión Abierta* 7 (1975): 46 (594)-56 (604).
- *¿Se puede saber a qué viniste, Señor?. Divagaciones, interrogantes, oración*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1978.
- *El decálogo: su lectura a nuestro modo (comentarios de unas eucaristías domésticas)*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1980.
- Mateo, José Antonio. *Almas en los tajos*. Madrid: Euramerica, 1956.
- Peñaranda, José María. *Los servicios secretos de Carrero Blanco. Los orígenes del CNI*. Barcelona: Espasa, 2015.
- Ruiz Carnicer, Miguel Ángel. *El sindicato español universitario (SEU), 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*. Madrid: Siglo XXI, 1996.
- Verdoy, Alfredo. *50 años de presencia de la Compañía de Jesús en El Pozo del Tío Raimundo*, Provincia de Castilla. Compañía de Jesús: Madrid 2005.